Abril 2017

Año IV

Maranatha!

Cristo viene!

1Co.16:22

Cuando el futuro es historia ...

Una Interpretación Al Discurso de Jesús De Mateo 24

El discurso del Monte de los Olivos, proferido por Jesús inmediatamente antes de su crucificción, es el pasaje profético más aislado e importante de toda la Biblia. Es relevante porque procede de los labios de Jesús, luego que Él fuera rechazado por su pueblo, y porque proporciona un bosquejo magistral de los acontecimientos que ocurrirán en el fin de los tiempos (Dr. Tim Lahaye).

El discurso del Monte de los Olivos es fundamental para cualquier persona que desee desenvolver su punto de vista acerca de la profecía Bíblica. Este discurso se compone de una enseñanza del Señor Jesús acerca de los eventos que están por ocurrir en Mt.24 y 25; Mr.13 y Lc.21. El discurso del Monte de los Olivos ejerce tanta influencia que puede determinar (depende del punto de vista del lector) en que una persona sea pre- milenarista o amilenarista, sea futurista o preterista, sea pre-tribulacionista o post-tribulacionista.

La coyuntura del discurso de Jesús

Por lo menos en el caso del evangelio de Mateo, el conjunto de cosas importantes en el discurso del Monte de los Olivos se verifica en los acontecimientos que antecederán a Mt.24. Cristo se presentó a la nación de Israel como su Mesías, más ellos lo rechazaron. Por consiguiente, Jesús los reprende y desenmascara tanto su hipocresía como la incredulidad de ellos, según está escrito en Mt.22 y 23. Jesús menciona que aquella generación de líderes judíos era semejante a las generaciones anteriores que mataran a los profetas (23:29-36).

"¿Qué cosas serían éstas? Sería el juicio calamitoso que vendría sobre el pueblo judío por medio de las legiones romanas en el año 70 d.C".

Después de eso, Jesús hace la siguiente declaración a los líderes judíos: *"De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación"* (23:36). ¿Qué cosas serían éstas? Sería el juicio calamitoso que vendría sobre el pueblo judío por medio de las legiones romanas en el año 70 d.C.

El Dr. Stanley Toussaint comenta: "Se fue todo tipo de esperanza de una vuelta de Israel para Dios en arrepentimiento. Al Rey no le restaba otra alternativa sino rechazar a aquella nación antes del tiempo planeado por Dios para restaurar el Reino de Israel. Nótese que el anuncio de tal decisión en esos versículos del Evangelio de Mateo".

A pesar de que el pueblo judío se merecía el juicio que se aproximaba, Jesús, a semejanza de un padre cariñoso, se presta a aplicar una disciplina justa, clamó diciendo: *"¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!"* (23:37). Jesús desea reunir a su pueblo (como Él de hecho, los reunirá; compárese 24:31), más, en vez de eso, Él los dispersará por medio de un juicio que sobrevendrá en el año 70 d.C. (Lc.21:24).

Entonces Jesús declaró en el vs.38: *"He aquí, vuestra casa se os deja desierta"*. ¿A qué *"casa"* se refiere el texto? El contexto de ese pasaje, sólo se puede referir al templo judío. En Mt.24:1-2 menciona el debata de Jesús y sus discípulos respecto al templo. Fue en esa hora que Jesús los sorprendió diciendo: *"Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada"* (Mt.24:2). Lo que Jesús dijo en Mt.23:38 que quedaría desierta, es descripto con más extensión en Mt.24:2; ambos versículos se refieren a la misma realidad, el templo. En seguida, Cristo afirma: *"Porque os digo que desde ahora en adelante no me veréis más hasta que digáis: "Bendito el que viene en el nombre del Señor"* (23:39).

"Lo que Jesús dijo en Mt.23:38 que quedaría desierta, es descripto con más extensión en Mt.24:2; ambos versículos se refieren a la misma realidad, el templo".

Este versículo no solamente trasmite la certeza de un juicio que se aproxima, más también menciona la promesa final de la esperanza y bendición venidera para la nación judaica. Alfred Edersheim, un hijo del remanente actual de Israel, hade el siguiente comentario sobre ese pasaje bíblico: "Al contemplar en rededor de aquellas construcciones del templo, Él asegura que aquella casa les quedaría desierta. Entonces, él salió a los patios del templo, declarando que el pueblo de Israel no le vería nuevamente hasta que, pasada la noche de incredulidad, pasada la noche de ellos, los judíos le diesen la bienvenida en su vuelta, con un *"Hosanna"* mucho mejor que aquel que le habían dado hace tres días, cuando lo saludaron en su entrada triunfal a Jerusalén. Así fue la "despedida" y la "partida del Mesías de Israel, en la ocasión que dejó el templo ya Israel. Con todo se trataba de una despedida que prometía un regreso, una partida que en un futuro implicaba las buenas nuevas dadas por un pueblo creyente en un Rey lleno de gracia y compasión".

Por tanto ese versículo no solamente se refiere a un juicio que ciertamente vendría en el año 70 d.C., más también predice un tiempo futuro de redención para Israel, por presentar el vocablo *"hasta"* que señaliza un expectativa futura. El texto de Lc.21:24 registra otro uso que el Señor lo hizo de la palabra *"hasta"*, al mencionar que *"y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan"*. El Dr. Arnold Fruchtenbaum, un judío creyente en Cristo es catedrático de la Biblia, basado en Mt.23:39 para afirmar que una de las condiciones para la Segunda Venida de Cristo y que Israel clame al Señor para que los salve. El Dr. explica: "En tanto Él declara que ellos no lo verían más hasta que viniesen a decir: *"¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!"*. Esa es una salutación mesiánica. Significa que ellos recibirán a Jesús como su Mesías. En ese caso, Jesús sólo volvería a la tierra cuando los judíos y los líderes de Israel rogasen por su vuelta. Pues así como los líderes judíos indujeron a la nación a rechazar la condición mesiánica de Jesús, asimismo también ellos, un día, deben llevar a la nación a reconocer a Jesús como su Mesías".

Los últimos versículos del capítulo 23 de Mateo denotan que el juicio estaba por venir en un

futuro próximo, por ejemplo, después de ese juicio, tanto el libramiento como la redención están previstos para la nación judía.

El contexto histórico del discurso de Cristo

El texto de Mateo 24:1-3 nos proporciona el contexto en el cual Cristo profiere su sermón profético. Jesús se había presentado ante lo judíos, el Mesías prometido, más ellos lo rechazaron. El Señor reprende a los dirigentes religiosos de Israel por letra o que sí hay de incredulidad en Mt.22-23. Él comentó que aquella generación de líderes judío será tal cual que las anteriores, que había matado a los profetas (Mt.23:29-36), Cristo le dice a los líderes judíos: *"En verdad os digo que todas estas cosas han de venir sobre esta generación"* (23:36). Sin dudas esta es una maldición juicio, que habría de venir sobre el pueblo judío por las manos del ejército romano en el año 70 d.C. Ya no había esperanza alguna para que Israel se volviese a Dios. Al rey, solo le restaba, apenas la alternativa de rechazar aquella nación, durante aquel periodo, en lo que se refiere al reino de Dios.

A pesar de que el pueblo judío merecía este juicio que se avecinaba, Jesús ahora exclama: *"¡Jerusalén, Jerusalén, que matarse los profetas y apedreadas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise yo juntará tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y tú no quisiste"* (23:37). Que Jesús deseaba reunir a su pueblo (como el mismo profetizó o en 24:31, de que 'El un día lo haría), más en vez de eso, derramó sobre ellos un juicio, dispersándolos pero todas las naciones (Lc.21:24).

En esos versículos constatamos que Jesús no estaba en el camino al templo (cf.24:1) para el Monte de los Olivos (cf.24:3), dando a entender que Él probablemente iba por la ribera del Cedrón para subir al Monte de los Olivos. En el momento en que Él se retiraba del templo, *"...se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo"* (24:1). Esta fase nos lleva a creer que los discípulos estuviesen conversando con Jesús sobre la magnitud de la belleza del templo, el cual había Herodes reformado y remodelado. Tal énfasis se confirma las referencias bíblicas relatadas en Mr.13:1-2 y Lc.21:5-6, cuando los discípulos se referirían a la belleza de las construcciones del templo. El Señor debe haber asustado a sus discípulos con esta respuesta que les dio, mediante la admiración mundana que ellos le manifestaron al contemplar las construcciones del complejo del templo: *"Mas respondiendo El, les dijo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo: no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada"* (Mt.24:2).

"Sería la misma vista panorámica que muchos de los que, actualmente, visitan la ciudad de Jerusalén pueden obtener a partir de mirar situándose en el Monte de los Olivos, donde se contempla de los alto del monte como el Domo de la Roca en él enclavado".

A partir del cierre de Mt.24:2, con esa afirmación de Cristo, la secuencia narrativa sufre una interrupción y sólo es retomada en 24:3, el punto dice: *"se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?"*. El texto de Mr.13:3 nos informa que esos discípulos procuraron, en particular Pedro, Santiago, Juan y Andrés, esclarece que los discípulos estaban asentados en el Monte de los Olivos de frente hacia el templo. Sería la misma vista panorámica que muchos de los que, actualmente, visitan la ciudad de Jerusalén pueden obtener a partir de mirar situándose en el Monte de los Olivos, donde se contempla de los alto del monte como el Domo de la Roca en él enclavado.

El hecho de que los discípulos se aproximaran a los discípulos encaja en la práctica marcada de Jesús, registrado por Mateo, de enseñar solamente a los discípulos que Él estaba formando.

La pregunta de los discípulos

En cuanto Jesús estaba asentado en el Monte de los Olivos, aquellos cuatro discípulos le hicieran las siguientes preguntas: *"Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?"* (Mt.24:3). Inmediatamente se levanta una discusión de si eran dos o tres preguntas. Si alguien opta por la primera hipótesis tendrá que convenir que la segunda pregunta se compone de dos partes. Yo particularmente creo que hay dos preguntas básicas en ese versículo, en virtud de la gramática del texto original, como explica el Dr. Craig Bloomenrg:"La expresión *"…y qué señal habrá de tu venida y de la consumación de éste siglo"* una traducción más literal de la frase griega sería: *"la señal de tu vista y consumación del siglo"*. Al no repetir el artículo *"a"* antes de *"consumación del siglo"*, Mateo registra las palabras de Jesús haciendo una unión de la vuelta de Cristo como la consumación del siglo, como un único acontecimiento.

Eso significa que las dos frases estaban íntimamente relacionadas en la mente de aquellos discípulos que formularan la pregunta. Ellos creían que ambas estaban estrechamente ligadas. La primera pregunta está íntimamente relacionada con la destrucción del templo que se cumplió en la ocasión de la invasión romana y la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. También queda claro que los dos aspectos de la segunda pregunta todavía tenía que ocurrir en la historia, a pesar de que algunas quieran ve el texto cumpliéndose en la Segunda Venida de Cristo (más por causa de los errores del preterismo).

Pareciera que los discípulos probablemente creían que todos los tres aspectos se cumplirían en la ocasión del mismo acontecimiento de la Venida del Mesías. ¿Por qué ellos pensaban de esa forma? Sin duda era porque estaban influenciados por los escritos del profeta Zacarías. En sus mentes ellos tenían concebido esta secuencia cronológica de acontecimientos proféticos:

- La partid del Rey
- El recorrido de un período de tiempo, acontecería desde la destrucción de Jerusalén
- Y luego después de la asolación de Jerusalén, ocurriría la aparición del Mesías.

Ellos tenían un buen cimiento en las Escrituras para pensar en esa forma, ya que el texto de Zac.14:1-2 describe la devastación de Jerusalén. El seguimiento de ese mismo pasaje, el profeta describe la venida del Señor para aniquilar a las naciones que guerrean contra Jerusalén (Zac.14:3-8). Después de eso será establecido el reino de mil años (Zac.14:9-11).

El mal entendido de los discípulos

Era muy común que Jesús corrigiera los errores de sus discípulos, equivocaciones que generalmente reproducían la creencia popular de su época. El Dr. Dwight Pentecost nos dice lo siguiente: "Las preguntas demostraban que ellos habían llegado a algunas conclusiones. Para aquellos hombres las palabras de Cristo acerca de la destrucción de Jerusalén se referían a lo que había profetizado Zacarías al predecir la devastación de la ciudad antecedería al advenimiento del Mesías. La escatología judaica, identificaban dos eras: la primera correspondía a la era presente, la era en la cual Israel espera la venida del Mesías; la segunda era la venidera, la era en la cual todas las alianzas que Dios hizo con Israel se cumplirían e Israel disfrutaría de las bendiciones que le fueron prometidas en virtud de la llegadas del Mesías".

El Dr. Stanley Toussaint refiere a este mismo concepto: "La secuencia de los acontecimientos estaba ya tan cristalizada en la mentalidad popular

que Lucas registra la pregunta concerniente a la destrucción de Jerusalén (Lc.1:7). O sea, que los discípulos trataron la destrucción de Jerusalén como una realidad absolutamente escatológica. Por eso es que Lucas apenas registra esa pregunta como si la destrucción de Jerusalén fuese un indicador de la venida del Rey para reinar".

Ahora bien, los discípulos habían juntado esos acontecimientos en un único evento. Cristo no los relaciona en un solo período de tiempo. En realidad, Mateo y Marcos no tratan la destrucción de Jerusalén cuando relatan el discurso del Monte de los Olivos. Ambos dieron énfasis a los días de la futura tribulación que precedería al regreso de Jesús. Solamente el registro de Lucas presenta el tratamiento dado por Cristo a este asunto (Lc.21:25-36). Por alguna razón Mateo y Marcos se concentran exclusivamente en la respuesta a la última pregunta: *"...que señal habrá de tu vista y de la consumación del siglo"*.

La primera pregunta

Cuando Jesús se contaron el monte de los olivos, los discípulos le hicieron las siguientes preguntas: *"Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas... ?"* Mt.24:3). ¿Se trata de dos o tres preguntas? Hay discrepancia entre los comentaristas mundo los discípulos hicieron dos preguntas, con seguridad la segunda está dividida en dos partes. Creo que la estructura gramática del pasaje demuestra la existencia de dos preguntas básicas. Significa que *"tu venida"* y *"fin del mundo"* estaban íntimamente relacionadas entre sí en la mente los discípulos.

Evidentemente, la primera pregunta está relacionada a la destrucción del templo, que ocurrió durante la invasión romano que culminó con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Igualmente claro que las dos partes de la segunda pregunta ahora están portando el lugar en la historia. Los discípulos, con todo, creían que los trece eventos estaban relacionados a un único acontecimiento: el retorno del Mesías (Zac.14:4). Ellos estaban correctos en pensar que Zacarías 12 -14. Estaban, por ejemplo, errados en vincular el juicio inminente sobre Jerusalén y el templo al retorno del Mesías. Los discípulos habían hecho una fusión de estos eventos, más Cristo, no. Mateo y Marcos no hablan de la destrucción del templo en sus registros del discurso del Monte los Olivos. Ellos concentran en la futura tribulación que culminará con el retorno de Cristo. Solamente el relato de Lucas vemos a Cristo lidiar con la destrucción de Jerusalén (21:20-24). Lucas, por ejemplo, también habla sobre la tribulación y el retorno de Cristo (21:25-36). Por algún motivo, Mateos y Marcos se concentran apenas en esta última cuestión: *"¿qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?"*.

Los discípulos primeramente preguntaron a Jesús: *"dinos ¿cuándo serán estas cosas?"* (Mt.24:3). Cristales habla sobre templo y afirma *"... no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada"* (Mt.24:2), está más que evidente que Jesús predecía la destrucción del templo impuesta por los romanos en el año 70 d.C., cuando asolaron Jerusalén. Durante su ministerio, Jesús, anteriormente, ya había predicho la destrucción de la ciudad de Jerusalén y el templo.

Jesús acababa de decir a Israel: *"He aquí, vuestra casa se os deja desierta"* (Mt.23:38). Lucas,

a semejanza de Mt.23:37-39, menciona otra predicción de juicio que sobrevendría a Israel, proferida luego de que Jesús lloró en lamento por la ciudad de Jerusalén (Lc.19:41). Esta profecía fue declarada después de la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén, en aquel "domingo de ramos", y eso se explica por el hecho de Israel de rechazar a Jesús como el Mesías (Lc.19:42). En Lc.19:43-44 Jesús profetizó, lo siguiente: *"Porque sobre ti vendrán días, cuando tus enemigos echarán terraplén delante de ti, te sitiarán y te acosarán por todas partes. Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visitación"*.

Podemos descubrir muchas cosas a partir de esa profecía. En primer lugar, la expresión *"tus enemigos"* sin lugar a dudas se refiere a los romanos que destruirían la ciudad en el 70 d.C. En segundo lugar la expresión: *"cuando tus enemigos echarán terraplén delante de ti, te sitiarán te acosarán por todas partes"*, es una nítida descripción del cerco usado por los ejércitos romanos para destruir a Jerusalén. En tercer lugar, el sitio romano resultó en la completa destrucción de la ciudad y la muerte de todos los que se encontraban dentro de ella. En cuarto lugar, las mismas palabras de Cristo relatadas en Mt.24:2, fueron usadas por Él en ese pasaje de Lucas, cuando afirmó: *"no dejarán en ti piedra sobre piedra"*. En quinto lugar, la razón de la destrucción de Jerusalén por manos de los romanos: *"…porque no conociste el tiempo de tu visitación"*.

El cumplimiento de la primera pregunta

"Pero cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su desolación está cerca. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes, y los que estén en medio de la ciudad, aléjense; y los que estén en los campos, no entren en ella; porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. ¡Ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! Porque habrá una gran calamidad sobre la tierra, e ira para este pueblo; y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan" (Lc.21:20-24).

El contexto de Lucas requiere una Jerusalén literal (Lc.21:20), sitiada por ejércitos literales (Lc.21:20), y que se localizaba en una Judea literal (21:21), estos hechos, por registro irrefutable de la historia se dieron inmediatamente antes de lo ocurrido en el año 70 d.C. Creo que Lc.21:25-28 es una profecía concisa que establece un paralelo con Mt.24 y Mr.13. Es evidente que Lc.21:20-24 retrata la invasión romana de Jerusalén que se dio en el primero siglo de la era cristiana.

Diferencias entre el templo del año 70 y el templo de la tribulación

Hay seis diferencias entre el templo del año 70 y el templo del período de la tribulación, mencionado en Mt.24. En esa ocasión Jesús quiso alusión a un acontecimiento señalizador relacionado con el templo, a saber, su profanación desoladora causada por una abominación que fuera predicha por el profeta Daniel (Mt.24:15; Mr.13:14). ¿A qué templo se refiere el Señor Jesús en este texto? ¿El

templo que sería profanado era el mismo templo que sería destruido? El pasaje existen varias diferencias indicadoras de que Jesús se refería a los dos templos distintos:

El texto no dice que el templo mencionado en Mt.24:15 sería destruido, apenas declara que sería profanado (véase Ap.11:2). En contrapartida, el templo de la época de Jesús (Mt.24:2) debía ser totalmente arrasado: *"... no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada"* (Mt.24:2; Mr.13:3; Lc.19:44).

La profanación del templo sería una señal para que los judíos para que escapasen de la destrucción (Mt.24:22), fuesen salvos (Mt.24:22), y experimentación en la redención que les fuera prometida (Lc.21:28). En contrapartida, la destrucción del templo aludido en Mt.24:2 sería un castigo *"... por no conocer el tiempo de tu visitación"* (la primera venida del Mesías, Lc.19:44b), de modo que el templo sería arrasado, *"y a tus hijos* (i.e, lo judíos) *dentro de ti"* (Lc.19:44a).

La generación de judíos que estuviera viva en esa ocasión en que el templo fuese profanado, contemplaría la venida del Mesías *"luego de la tribulación de esos días"* (Mt.24:29). Conforme a Jesús predice, tal generación no pasará sin que todo se cumpla (Mt.24:34). En contrapartida, la generación de judíos que estaba para ver la destrucción del templo moriría y ella pasaría (hasta ahora) 2000 años si la redención prometida.

El texto sobre la profanación del templo a la que Jesús hizo alusión, Dn.9:27, predicen que el propio asolador de ese templo será destruido. En contrapartida, aquellos destruirían el templo en el año 70 d.C. (en cumplimiento a la profecía de Jesús), el emperador Vespasiano y su hijo Tito, no fueron aniquilados, en vez de eso, volver al triunfo ante esa a Roma, exhibiendo los utensilios despojados el templo destruido.

El momento *"... luego enseguida"* (Mt.24:9) a la perforación del templo, se vería el arrepentimiento de Israel (Mt.24:30) seguido de la restauración del templo, como sugiere Mt.23:29. En contrapartida, el período posterior la destrucción del templo solo presenció un *"endurecimiento"* que sobrevino *"a Israel"* y que durará *"... hasta que haya enterado la plenitud de los gentiles"* (Ro.11:25), aun después de 2000 años el endurecimiento continúa.

En cuanto al templo que se le ha profanado, la coyuntura es un a tribulación de proporciones globales, que sobrevendrá *"al mundo"* (Lc.24:21-22 y Mr.13:19-20), que un reagrupamiento mundial el pueblo judío *"...*